

La Voz de Guipúzcoa

es el periódico de mayor circulación de la provincia.

"La Fuerza del Hombre y la Hermosura de la Mujer". Antes y desde los tiempos de Sansón esto es lo que se ha dicho de todo cabello exuberante.

El Vigor del Cabello del Doctor Ayer conserva y embellece el cabello, haciéndolo crecer y dándole fuerza y lustre. Restablece el color natural del cabello, limpia el cuero cabelludo de caspa, con lo cual queda eliminada una gran causa de la calvicie. Además mejora la circulación en el cuero craneal, atajando por este medio la caída del cabello.

Si apeticiese usted un cabello largo y espeso, suave y nutritivo, cabello que tenga todo el rico color de la juventud, entonces acuda usted al Vigor del Cabello del Dr. Ayer.

Preparado por el DR. J. C. AYER & CO., Lowell, Mass., E. U. A.

Elixirivon
Cura definitiva:
EPILEPSIA
INSOMNIOS
ENFERMEDADES NERVIOSAS
PREP. G. G. VIVON - 1.º FERRAZ
116.º de Toledo - 1.ª planta - MADRID

Dal Mismo Autor: **ERGOTINA**

Sociedad Anónima, antes, Joh. Jacob Rieter & C.ª Winterthur (Suiza)

TURBINAS

Motores eléctricos

Representación General, **Miguel Millano**, Ingeniero, Nuñez de Balboa 7, Madrid.

Pídanse presupuestos, referencias, etc., a don Pedro de Irazu, mecánico electricista.

—Hernani.

Potencia al hombre
Fecundidad a la mujer

Sin medicamentos, pronto y gratuitamente, aprovechando las fuerzas orgánicas naturales, inducidas al organismo genital de ambos sexos, al que comunica los ardores y lozantías de la más sana y vigorosa juventud.

Nuevo remedio externo **Kisleyt Wosmahle**. Los internos ó no producen efecto si son débiles ó perjudican la salud al ser enérgicos. Pídanse **Kisleyt Wosmahle**, 4.5 pesetas en todas las boticas de España. En San Sebastián, Tornero, Plaza de Guipúzcoa, 6, y en todas las boticas bien surtidas de la capital y de la provincia (Supremo tratamiento por el que se consigue la energía juvenil pronto y sin peligro

BURLADA.
65 céntimos botella devolviendo el casco, y sin devolución 4 setenta y cinco céntimos.

Venta en todas las Farmacias y Droguerías.

COLORES PÁLIDOS
AGOTAMIENTO
GRAJEAS - ELIXIR RABUTEAU

El mejor y más económico **Ferruginoso.**

CLIN Y COMAR - PARIS
EN TODAS LAS FARMACIAS

DIAGEI para el **ESTOMAGO**
REMEDIO GÁSTRO
que alivia cual rayo y cura sin morfina ni otros venenos calmantes que matan la inteligencia. **Calma dolor, abre el apetito y ayuda la digestión.** Pídanlo Diagei, 4.5 pesetas en las boticas en San Sebastián, Tornero.

ESQUELAS
Se hacen en la imprenta de este periódico. Abierto día y noche.

IMPRESIONES
de todas clases
Se hacen en este establecimiento tipográfico con puntualidad, esmero y economía.

ENCUADERNACIONES
Se hacen toda clase de trabajos concernientes a este ramo en los talleres de La Voz.

AGENCIA INTERNACIONAL DE ANUNCIOS
Haasenstein y Vogler

Calle Fernando VII, 2.- BARCELONA

Se encarga de la inserción de anuncios en todos los periódicos, revistas, etc., de España y del extranjero, concediendo grandes rebajas sobre sus precios de tarifa. Presupuestos y toda clase de informes referente a publicidad, a petición.—Sucursales y Agencias en Berlín, Hamburgo, Viena, Roma, Milán, París y todos los grandes centros de Europa.—Departamento especial para anuncios en el extranjero.
SERVICIO RÁPIDO Y CONVENIENTE

EXQUISITOS CHOCOLATES
RR. PAGES
BENEDICTINOS

LAS PERSONAS QUE DEBEEN TOMAR EL MAS PURO AGRADABLE E HIGIENICO DE LOS CHOCOLATES DEBEEN PROBARLOS

A. Z. SOY Y P. PAQUETTE
CON CAMELA SIN LLA Y LA VAINILLA

De venta: Establecimiento de Mateo Balaguer.

Enfermedades Nerviosas
CURACION CIERTA
POR EL **JARABE HENRY MURE**

Este fármaco descubierto por 15 años de experimentos en los Hospitales de París PARA LA CURACION DE:
EPILEPSIA - HISTERICO (CONVULSIONES, VERTIGOS, MICTEROS, EPILEPSIA) - CRISIS NERVIOSAS, JAQUEAS, DOLOR DE CABEZA, MIGRAÑA, ENFERMEDADES DEL CEREBRO - DESVANECIMIENTOS Y DE LA MEMORIA EPISODIOS - COGESTIONES CEREBRALES - INSONNIOS - DIABETIS AZUCARADA - ESPERMATORREA

Este fármaco de un solo uso es infalible.

HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)
VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS. Pedir las indicaciones. Escribir el nombre Mure.

A. BARCELO É HIJOS, MALAGA

PROVEEDORES EFECTIVOS DE LA REAL CASA DE ESPAÑA

Grandes bodegas de Vinos finos de Andalucía. Destiladores de Ginabra, Korn, Old-Brandy y Anisados selectos. La venta anual de nuestros géneros, es enorme. Las grandes fincas de campo que producen los Vinos de esta Casa y las hermosas bodegas que los contienen, están á disposición de todo el que quiera visitarlas y tendrán una idea de la importancia de nuestros negocios. Pídanse nuestros artículos en todas partes.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 3 y 1/2 metros de largo
Precio del metro cúbico 100 á 180 pesetas según la longitud.

Tabla de 3 y 1/2 centímetros 4 grueso
Precio del metro cuadrado, 5 pesetas

Traviesas, frontales, etc.

Marquerío 70 pesetas por metro cúbico

DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse **BLAKE y C.**, Plaza de Guipúzcoa, número 1, ó á **D. MANUEL CENDOYA**, junto á la Estación del ferrocarril del Norte

FOLLETIN DE LA VOZ 70

Esta obra á propiedad de la Casa Editorial Ma est, de Barcelona.

LA SEPULTADA VIVA

NOVELA HISTÓRICO-SOCIAL
POR
Carolina Invernizio

Luis y Carlos hicieron ademán de precipitarse contra la malvada, pero la joven baronesa les detuvo.

—Déjala, dijo, no sabe ya lo que hace, ni reflexiona; sufre y yo la compadezco.

Julia dejó escapar una horrible blasfemia.

—No quiero tu compasión!—gritó.—¡Te odio, te odio: tú has perdido mi vida, pero ten presente que puedo todavía perder la tuya!

—Vámonos, Luis, vámonos...—murmuró María aniquilada;—no podría resistir más.

—Idos; yo me quedo,—dijo Carlos.—Tengo aún que arreglar unas cuentas aquí.

Julia pareció no oírle. Se había sentado y permanecía con los brazos cruzados y los ojos fijos en el suelo. Luis y María salieron sin que ella hiciera un movimiento, ni volviera la cabeza. Rosalía se acercó á Carlos, y mirándole de un modo extraño, le dijo:

He hecho cuanto queráis. ¿Mantendréis ahora vuestra palabra? —La mantendré. Mañana estará aquí Ninella; pero te lo prevengo, no más de una hora de entrevista. Si al cabo de una hora no la veo aparecer ¡ay de tí!

Rosalía procuraba dominar su poderosa emoción.

—¿La acompañaréis vos? —Sí, y la esperaré para acompañarla á su vuelta.

—El rostro de Rosalía se puso de nuevo duro y sombrío.

—¿La esperaréis? Pues entonces ni siquiera tendré la libertad de hablarla á solas. Estas no son nuestras condiciones.

La mirada de Carlos se fijaba tenazmente sobre ella.

—No tengo ningún deseo de asistir á vuestro coloquio: esperaré fuera de la casta.

Rosalía no hizo un gesto ni un movimiento, á fin de no hacerse traición, y respondió con frialdad: —¡Ah! ¡así está bien!

Julia seguía sentada. Parecía que no se daba cuenta de que en el cuarto estaban Rosalía y el doctor Carlos; pero habiéndosele acercado éste, le miró con una expresión feroz.

—¿Estáis contento de vuestra obra?—preguntó con voz como un sibido.

—No,—respondió Carlos.—Hubiese querido castigaros desde el día en que salvé á vuestra hija del espantoso suplicio de ser enterrada

viva: María y yo hemos sido demasiado generosos, y esto, en vez de haceros enojar en vos, os ha hecho más despiadada.

—¡Oh! ¡oh! el moralista, el filósofo, que no obstante, ha tenido sus momentos de debilidad y vileza; porque también vos hicisteis mal á María, y hubierais sido mi amante, mi cómplice, si yo hubiese querido.

Carlos se puso visiblemente pálido.

—No me excuso,—respondió con acento grave.—Hubo un instante que me coloqué á vuestro nivel, arrastrado por una pasión invencible, no por vos, á quien siempre he despreciado y no me hubierais unido á vuestra cadena, sino por vuestra hija. ¿Pero vos, habéis tenido un solo instante de sincero arrepentimiento? No, jamás. Por tanto, debéis todavía agradecer que nos hayamos mostrado tan indulgentes.

Julia se sublevó otra vez. Alzóse audaz y dió un paso furibundo hacia el doctor.

—¡Vuestra indulgencia!—repitió.—¡No la quiero! Es por interés propio que me dejan, porque tienen miedo al escándalo y temor de que perdiéndome los pierda yo. Pero ¿qué me importa la publicidad y la prisión? Antes bien quisiera que supiese todo el mundo lo sucedido, y éste, y no vos, debe juzgarme. ¿Se tiene indulgencia conmigo? No, siempre es por ella, por ella sola, por María, la afortunada que ha sabido atravesar á todos. A mí no se

me perdona una invencible pasión por un solo hombre, mi marido; ella todo lo es para mí, tan sólo porque sabe fingir mejor que yo. ¿Acaso negaréis que os amo María? ¡Y como amo á vos, amo á Arnaldo, trató de quitármelo, á mí que sólo pedía me dejasen aquel hombre! ¡Ah! ¡se me tiene indulgencia! ¡Pero veréis, veréis qué uso hago de ella!

Estalló en una risa lúgubre, de sañando con la mirada, Carlos, que la escuchaba abatido, anonadado.

—¿Sois aún más miserable de lo que creal-dijo.—Pero si no teméis la justicia de los hombres, debéis, sin embargo, pensar que sobre vos está un Dios que lee en los corazones, y á quien no podréis engañar como al mundo.

¡Idos, me dais compasión!

La alejó de él con un gesto de horror y salió de la habitación.

Julia iba á correr detrás de él, pero Rosalía la detuvo.

—Déjala, de nada te servirá lanzarte sobre él.

Ella se revolvió con ímpetu de rabia.

—¡Ah! ¡me detienes después de haberme hecho traición!—exclamó.—¡Injurias atroces y amenazas suñeron de los labios de la condesa sin que Rosalía se tomase la molestia de responder. Solamente cuando Julia volvió á caer aniquilada sobre una silla se le acercó y dijo: —Tus amenazas son inútiles y

perigosas. Yo estaba en las manos de ese hombre y no podía substraerme á cuanto me había impuesto.

—Si me hubieses tenido verdaderamente afecto hubieras muerto antes que hacerme traición?

—Pero no soy yo la que te ha hecho traición; lo fuimos entrambas por esa que yo recogí en mi casa y que me ha lacerado el corazón.

A pesar de su situación miró Julia asombrada á Rosalía.

—¿Dí quién hablas?

—De Ninella, de Ninella que guardaba como mi esclava, mi condenada criatura. Si, ella ha sido quien reveló todo, mi pasado, mi presente, tus visitas aquí, todo, en fin. Por ella fui sorprendida y cogida en el lazo, y á mi vez me doblegué á la pretensión de mis verdugos en cambio de la única cosa que deseaba.

—¿La vida! interrumpió la condesa con acento irónico.

Rosalía se separó bruscamente de Julia. Parecía transfigurada. Tenía los ojos extraviados y la boca convulsa.

—¿La vida!—repitió acercándose de nuevo á la condesa.—No, no me importa ya la vida; ¿comprendes? Pero quiero tener aún otra vez en mis manos á Ninella. Esta fué la condición. En cambio de la esclava que debía atraerte aquí, me cedían á Ninella por una hora: hubiese

vendido á mi madre por esa condición.

—¿Qué quieres hacer de esa infame?

Rosalía acogió esa pregunta con una sinuosa sonrisa.

—Lo sabrás.

E inclinándose sobre Julia dijo con acento que conmovió todas las fibras de la condesa:

—Lo que es seguro que de aquí no saldrá viva.

—Así, pues, la matarás? Piensa que los otros no te perdonarán.

—¿Qué me importa?—exclamó Rosalía con desprecio.—¿Crees que yo temo la muerte? ¡Ni siquiera tengo miedo del infierno, ni de la condenación eterna! La única cosa que temía se me escapase era la venganza, y esa la tendré. No quiero condenarme sola.

No obstante que Julia había recordado un poco de audacia, sintió un estremecimiento circular por la espalda. Pero después, recuperando su serenidad, murmuró:

—Si yo también pudiera vengarme!

—¿Tú? respondió Rosalía con acento de profundo desprecio.—No has tenido nunca valor. Si no hubiese sido así, no nos encontraríamos en esta situación. Me reprochas que te he vendido. ¿Y no es por tu causa que me encuentro así en lucha? ¿No es por tí que he arriesgado todo y que dejaré la piel en la empresa? Y, sin embargo, no te he dirigido un solo reproche.